



## Para una teoría de la antología teatral

**Lucas Rimoldi**

**(CONICET, Argentina)**

*Para George Woodyard, con gratitud por su amistad*

### Introducción

Este estudio parte del análisis de las antologías de teatro argentino editadas en las últimas tres décadas para arribar a una conceptualización de las características y funciones del objeto antología teatral. Nos centraremos en aquellas antologías que funcionan dentro de la esfera de lo estético.<sup>1</sup> La primera consideración a establecer refiere al concepto dramaturgia, entendida aquí por razones metodológicas como texto literario dramático, si bien comprendemos al teatro como fenómeno inseparable de su dimensión espectacular. Dentro del campo teatral argentino, a partir de los años 80 se renueva la noción de dramaturgia, el autor teatral escribe cada vez más a la par de los procesos de escenificación,

---

<sup>1</sup> Este trabajo es producto de un Proyecto de Investigación Plurianual de CONICET co-dirigido por el autor de este estudio, con dirección de la Dra. María Amelia Arancet Ruda, cuyo tema son las antologías en la literatura argentina del siglo XX.

El corpus primario considerado para este trabajo lo constituyen las siguientes antologías: AAVV, *Teatro abierto 1981*, Buenos Aires, s/d, 1981; Nora Mazziotti (ed.), *Teatro Abierto 1982*, Buenos Aires, Puntosur, 1989; Luis Ordaz (prol.), *El teatro argentino. Desde Caseros al zarzuelismo criollo*, 2 vols. Buenos Aires, CEAL, 1993; Bernardo Carey (sel.), *Monólogos de hoy*. Colección de antologías "Desde la gente", Buenos Aires: Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 1995; Carmen Arrieta, Alejandro Tantanián, Rafael Spregelburd, Javier Daulte, Alejandro Zingman, Jorge Leyes, Ignacio Apolo, *Caraja-Jí y La disolución*, Buenos Aires, Los Libros del Rojas, 1996; Martín Rodríguez (comp.), *Teatro de la desintegración. Bertuccio, Cappa, León*, Buenos Aires, EUDEBA, 1999; Carina Burcatt (coord.), *Teatro 6 autores*, 2 vols. La Plata, La Comuna, 1999; Jorge Dubatti, *Nueva dramaturgia argentina*. Colección "Desde la gente", Buenos Aires, Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos, 2000; Gabriela Halac et al. (comps.), *Escritura escénica emergente. Compilación de dramaturgia cordobesa*, Córdoba, DocumentA/Escénicas, 2005; AAVV, *Antología teatral*, Posadas, Universidad Nacional de Misiones, 2005; Luis Cano (coord.), *La carnicería argentina*, Buenos Aires: INTeatro, 2007; Matías Umpierrez (prol.), *Decálogo* (4 vols.), Buenos Aires, Los Libros del Rojas, 2008; Carlos Pacheco (ed.), *Nueva dramaturgia argentina*, Buenos Aires, INT, 2008; George Woodyard, *Fábula, sexo y poder. Teatro argentino al final del siglo XX*, Lawrence, University of Kansas, 2009; Roberto Cossa (prol.), *Zona de obras*, Buenos Aires, Corregidor, 2009; Herminia Petruzzi, *Teatro por la identidad. Antología*, Buenos Aires, Colihue, 2009; Gustavo Geirola y Lola Proaño, *Antología de teatro latinoamericano*, Buenos Aires: INT, 2010; Daniel Luppo, *Antología del teatro formoseño*, Buenos Aires: INT y Gobierno de Mendoza, 2011; Mariana Obersztern (prol.), *Dramaturgias*, Buenos Aires, Entropía, 2012.



inclusive a veces fija los textos con posterioridad al estreno, o bien lo hace de manera no convencional. Estas consideraciones nos llevan a observar una primera marca en las antologías teatrales, como la eventual omisión de grupos como *El Periférico de Objetos*, *La Organización Negra* o *De la Guarda*, paradigmas del teatro argentino de las últimas décadas. La ausencia de ciertas poéticas valiosas se entiende entonces si pensamos en la difícil inclusión dentro del formato *antología literaria* del trabajo de, por ejemplo, *El Periférico...*, basado en la experimentación con muñecas antiguas descascaradas, sin ojos y sin pelo, para crear un teatro de objetos siniestro destinado a público adulto. Retomando las observaciones de Mignolo sobre las prácticas discursivas coloniales en Latinoamérica, podemos observar que, como en ese caso, estamos frente a un corpus de obras literarias sobre cuya delimitación incide, de manera algo tiránica, una noción de texto escrito "alfabéticamente orientada"<sup>2</sup>.

Sullá y Harris han advertido la incidencia de la antología en los procesos de selección literaria y en los cambios del canon, y la valiosa información que brinda sobre ellos.<sup>3</sup> Fowler destaca su importancia para la formación del gusto, y señala la escasez de trabajos específicos sobre este tema.<sup>4</sup> En efecto, existen estudios ya tradicionales sobre antología, pero el objeto ha concitado recientemente mayor atención crítica.<sup>5</sup> Los aportes sobre antología teatral son asimismo poco abundantes, lo cual condice con cierto estatuto marginal del teatro dentro de los

---

<sup>2</sup>Walter Mignolo, 'Canon and Corpus: an Alternative View of Comparative Literary Studies in Colonial Situations', *Dedalus*, 1, 1991, 219-245 (228-233).

<sup>3</sup>Enric Sullá (comp.), *El canon literario*, Madrid, Arcos, 1998, p. 12; Wendell Harris, 'La canonicidad', en Enric Sullá (ed.), *El canon literario*, Madrid: Arcos, 1998, p.46.

<sup>4</sup>Alastair Fowler, 'Género y canon literario', en Miguel Gallardo (comp.), *Teoría de los géneros literarios*, Madrid, Arco, 1988, p. 98 y 120-125.

<sup>5</sup>Alfonso Reyes, 'Teoría de la antología', en Alfonso Reyes, *La experiencia literaria*, Buenos Aires, Losada, 1930, p. 135-140; Eduardo Nuñez, 'Teoría y proceso de la antología', en *Cuadernos Americanos*, XVIII, 5, 1959, p. 257-267; William Cole, 'Other Men's Flowers. On the Making of Anthologies', *Library Journal*, 85, 1960, p. 4-6; Mario Benedetti, 'El Olimpo de las antologías', *Casa de las Américas*, XXVII, 162, 1987, p. 138-141; Rosalba Campra, 'Las antologías hispanoamericanas del siglo XIX. Proyecto literario y proyecto político', *Casa de las Américas*, XXVII, 162, 1987, p. 37-46; Hugo Achugar, 'El poder de la antología. La antología del poder', *Cuadernos de Marcha*, 46, 1989, p. 55-63; Pablo Rocca, 'Cruces y caminos de las antologías poéticas uruguayas', *Anales de Literatura Hispanoamericana*, 33, 2004, p. 177-241; Vera Guerling, 'Antología y traducción: modos de leer el cuento latinoamericano en traducción alemana', *Estudios. Revista de investigaciones literarias y culturales*, 25, 2005, p. 359-383; Juan Domingo Vera Méndez 'Sobre la forma antológica y el canon literario', *Espéculo*, 30, 2005. Disponible en: [www.ucm.es/info/especulo/numero30/antcanon.html](http://www.ucm.es/info/especulo/numero30/antcanon.html); Ana María Agudelo Ochoa, 'Aporte de las antologías y de las selecciones a una historia de la literatura', *Lingüística y literatura*, 47/48, 2005, p. 135-152; Isaac Sanzana Inzunza, 'Inclusión y exclusión: la antología de la polémica', *Borradores*, VIII-IX, 2008, [www.unrc.edu.ar/publicar/borradores/Vol8-9/pdf](http://www.unrc.edu.ar/publicar/borradores/Vol8-9/pdf)



programas oficiales de literatura, con excepción de carreras más jóvenes o especializadas.

### **Antología y canon**

La antología es un género fuertemente vinculado al canon literario. Bloom define un aire de originalidad como la cualidad canonizante que les permite a determinados autores insertarse en la tradición.<sup>6</sup> La lucha por obtener un espacio en el catálogo de autores aprobados, advierte Bloom con perspicacia, es tamizada por el decurso natural del tiempo, que filtra en gran parte factores como las pertenencias de grupo o institucionales, los patrocinios o el intercambio de favores. El autor señala el lapso de dos generaciones, como mínimo, para determinar si un texto se canoniza o quedará en el olvido. Desde un enfoque más sociológico, otros autores proponen reponer la noción de clase o la de género en los debates sobre la literariedad, argumentando que siempre se producen en contextos históricos, locales, e institucionalmente situados.<sup>7</sup> De esa discusión nos interesa destacar que la legitimidad es un esfuerzo historiable donde, en combinación con las cualidades estéticas, se manifiesta la dimensión temporal y social de los procesos canonizadores.

El canon es una selección regulatoria que otorga la calidad de consagrado, elegido, preservado; y también es el conjunto de textos determinado por dicha operación. Sullá lo define como un elenco de obras y autores considerados dignos de exégesis mediante su introducción en un coloquio crítico continuado; y, dada la solidaridad entre lengua y literatura, un espejo ideológico y cultural de una sociedad autopropuesta como espacio interno y delimitado<sup>8</sup>. Si el canon ayuda a fundar una comunidad interpretativa y expresa una tradición, entendemos aquí por

---

<sup>6</sup> Harold Bloom, *El canon occidental. La escuela y los libros de todas las épocas*. Barcelona, Anagrama, 1995, p. 11.

<sup>7</sup> Para un comentario sobre Bloom véase Enric Sullá (comp.), *El canon literario*, Madrid, Arcos, 1998, p. 23-28 y Susana Cella (comp.), *Dominios de la literatura. Acerca del canon*, Buenos Aires, Losada, 1998. En relación con un enfoque sociológico, impecablemente desarrollado por Pierre Bourdieu en *Las reglas del arte*, puede verse asimismo John Guillory, *Cultural Capital. The Problem of Literary Canon Formation*, London, Chicago Press, 1994 y José Amícola, 'Otras voces, otros cánones', *Orbis Tertius*, XI, 2006, 12.

<sup>8</sup> Sullá, ob. Cit.; p. 11-13.



tradición un conjunto vasto de creencias estéticas, imágenes y mitos fundantes, figuras recurrentes, ideogramas y representaciones socialmente compartidas, mediante los cuales una sociedad rememora, piensa y produce su identidad y praxis artística. Es un concepto de sentido eminentemente diacrónico. Por corpus comprendemos al conjunto amplio de obras literarias existentes, olvidadas, y hasta posibles. De acuerdo a estos conceptos, la antología se instituye en intersección concreta entre las circunferencias lábiles de tradición, corpus y canon.

Campra recuerda la etimología floral ("anthos": "flor") para proponer que la antología se fundamenta en una concepción divulgativa de tipo selectivo: reúne y difunde, a partir de juicios de valor, ciertos textos que se consideran paradigmáticos en tanto expresan límpidamente lo que de alguna manera dicen todos los de su tipo (tal creencia supone la de que dichos textos se pueden identificar de entre todos los existentes)<sup>9</sup>. La construcción de estas colecciones de textos se sostiene en criterios explícitos o implícitos, entre los más comunes, la calidad estética, el género, el tema, el autor, la tendencia, la época, la geografía. Reyes consideró dos criterios constitutivos o electivos fundamentales: el gusto, que permite alcanzar a ciertas antologías el estatuto de una creación, en sí mismas y no sólo por los textos que contienen (función creativa del antólogo); y las condiciones de historicidad, que resultarían en antologías más científicas. La literatura sobre el tema coincide en sugerir que la antología es un instrumento sumamente útil para advertir el carácter de una tradición, así como para seguir de manera clara las variaciones del gusto estético en diferentes períodos. En la intersección entre antología y tradición a la que ya hemos aludido, la antología se liga a las historias de la literatura. Podemos afirmar entonces que la antología tanto como regula el canon y la actividad cognoscitiva del colectivo que la postula, expresa las historias o narraciones cronológicas del florecimiento, apogeo y decadencia en la elección de autores y obras dentro de una comunidad.

---

<sup>9</sup> Campra, ob. cit.; p. 38.



## **Antologías de teatro: operadores de canonización, museo de un cuerpo evanescente, pista de despegue...**

La antología como género tiende a fijar voces y a funcionar como herramienta de catapultamiento y legitimación. Esa función consagratoria, si bien no es la única, además de ser fundamental opera en múltiples sentidos y también con matices diversos. Al respecto, lo primero que nos interesa puntualizar es que muchas antologías recaen sobre obras ya incorporadas a la historia y la tradición. En otros casos, la antología promociona autores poco o nada conocidos, puede rescatar mediante un gesto hedonista o caprichoso textos *pasados*, o *embalsamar* museísticamente obras contemporáneas al antologador. Su concepción divulgativa de tipo selectivo bascula entonces entre el polo de la redundancia, cuando incluye textos hartamente arraigados en su sistema, y el del olvido o la deliberada obliteración, causados por modas o ninguneos.<sup>10</sup> Debe notarse que la inclusión en una antología no siempre garantiza un resultado exitoso en cuanto a canonización (o siquiera difusión) de un escritor, dado que en definitiva sobre ese proceso falla el tiempo.

La antología, inclusive cuando promociona textualidades poco conocidas, presupone objetos ya existentes. Pero la crítica sobre el tema no se ha detenido en advertir que, en ciertos casos -algunos de ellos ubicados en los límites de lo literario-, esta característica no se comprueba: los ejemplos más fáciles de visualizar son aquellos en que el antólogo encarga los textos, en algunos casos bajo los imperativos del marketing. Esta problematización nos permite proponer una caracterización que atiende al criterio basado en el eje temporal o cronológico: 1) hay antologías patrimoniales que miran hacia el pasado de la tradición, así como 2) también hay antologías procesuales que de diferentes maneras acompañan los procesos de escritura, y 3) otras son proyectivas al marcar tendencias en las escrituras posteriores.

Si la antología puede utilizarse como plataforma de promoción de textos y autores emergentes, en determinados casos sirve a los fines de construir una obra o posición en beneficio de antologado y/o antologador. En una zona alejada, se

---

<sup>10</sup> María Amelia Arancet Ruda, 'Antologías de poesía: el canon de lo no canónico', *I Jornadas sobre antologías*, UCA, 2011.



ubican otras antologías de textos parcialmente *imaginados* por el propio antólogo, pero bajo el signo de su creatividad, ínsita en toda labor crítica significativa. Inscriben un uso más lúdico y *desinteresado* de la antología, ejemplificado por la utilización transgresora y humorística que le dieron al género Jorge Luis Borges y Adolfo Bioy Casares, quienes directamente llegaron a inventar textos y autores.

Es así que desde el punto de vista procesual y en relación a su mito de inclusión, la construcción de una antología se ve siempre tocada por una cantidad de intereses, compromisos y tensiones propios del campo artístico, tanto como por luchas estéticas entre corrientes divergentes. De esta manera, las diferentes antologías pueden representar facciones contrarias en un momento determinado (cfr. p.e. Arrieta con Pellettieri, o Umpierrez con Cossa), así como expresar diferentes posturas ideológicas, culturales y políticas.

Como constructo-diseño, la antología se asienta sobre la selección ejercida por un sujeto específico que asume el discurso antológico. El antólogo es un conocedor que recolecta y distribuye, en este sentido se lo puede ver como un *mediador* que, en gesto afectuoso o despótico, decide qué exhibir de su museo y cómo disponerlo. Su erudición y enciclopedia están implícitas en el pacto de lectura, sin embargo, como lo demuestran las antologías por encargo, ese *superlector* puede también, o a veces sencillamente, ser alguien que ocupe un lugar institucional o editorial fuerte.<sup>11</sup>

Las figuras que ingresan al campo intelectual erosionan cíclicamente las selecciones previas e intentan rearmar parte del canon, para convalidar su propia presencia.<sup>12</sup> Juega superpuesto entonces el peso institucional que respalda las selecciones: así, la *Antología de teatro latinoamericano* con 400 páginas dedicadas al teatro argentino, preparada desde Norteamérica bajo el auspicio del *National Endowment for the Humanities* y la participación de diversos investigadores latinoamericanos, se publicó gracias al financiamiento del Instituto Nacional del Teatro de Argentina, es decir, que el Instituto Nacional del Teatro está participando en las elecciones sobre quién decide lo que hay que leer.

---

<sup>11</sup> Claudio Guillén, *Entre lo uno y lo diverso*, Madrid, Crítica, 1985, p. 413.

<sup>12</sup> Mariano García, 'Las flores del canon. Antología y cultura oficial'. *I Jornadas sobre antologías*. UCA, 2011.



La antología de textos dramáticos tiene lazos de parentesco con formas fronterizas como premios, anuarios, compilaciones y volúmenes colectivos. Algunos casos son difíciles de desambiguar. El antólogo a veces pareciera preferir no asumir ese estatuto y denominaciones como *compilación* hacen las veces de nombre; pero advertimos que el término antología conlleva un matiz más selecto. El caso inverso sería el de una compilación de trabajos de taller presentada pomposamente como antología genérica o regional, en una mezcla ambigua de literariedad, amateurismo y criterio social. El trabajo con nuestro corpus ha permitido determinar algunas diferencias que facilitan el deslinde. Los anuarios comparten con la antología el gesto taxidérmico-museificante y nostálgico, pero no contienen textos dramáticos, solamente fichas técnicas, información de prensa y críticas, fotos y otros paratextos. Los premios (en Argentina, Germán Rozenmacher, Fondo Nacional de las Artes, Instituto Nacional del Teatro) tienen en casi todos los casos un jurado grupal y responden a convocatorias específicas y formalmente abiertas. La selección implica *ab initio* el cumplimiento de una serie de requisitos por parte de un sujeto que se constituye en participante o postulante, yendo de la inscripción en tiempo y forma a la adecuación de la obra a parámetros pre-establecidos, como extensión, tema o género. Además, como resultado el premiado se hace acreedor de un beneficio simbólico o material que es la meta del concurso.<sup>13</sup>

Los paratextos forman una parte fundamental de la antología, ayudan a establecer el orden del texto, pues no se trata solo de hacer un recorte si no también de proponer u otorgar un sentido, a lo cual contribuye una disposición determinada. A priori y en sí mismos los paratextos proponen un marco genérico e interpretativo; recolocar los textos en un nuevo todo implica ponerlos en género, inclusive a veces establecen nuevas atribuciones genéricas y, por lo tanto, significados<sup>14</sup>. (Pensemos una vez más en Borges y en los diversos fragmentos de teatro que incluyó en su antología de literatura fantástica). Aunque la antología suele presentar como natural lo contingente, constituye verdaderamente un nuevo contexto discursivo creado por factores mediáticos como la editorial y los agentes que efectúan la selección, además de los paratextos. En los prólogos y epílogos, el

<sup>13</sup> Para un ejemplo de premio ver Diana Raznovich, *Obras argentinas premiadas en Nueva Cork*, Buenos Aires, Fundación Autores, 2001.

<sup>14</sup> Guerling, ob. cit.; p. 362 y 376.

antólogo ejerce su función crítica y de autor. En las antologías de teatro lo más tradicional es que el prólogo presente las obras en su aspecto temático, aunque los de las antologías más recientes muestran cierto viraje vinculado a la autoconciencia genérica, además de intentar dar cuenta de las nuevas estéticas, que pretenden ostentar un lugar central en una cultura<sup>15</sup> Así los prólogos más actuales tienden a constituirse en metatextos donde se mencionan los criterios que rigen la selección y se ensaya cierta reflexión sobre ellos y sobre la tarea de antologar<sup>16</sup>. Tomemos como ejemplo el prólogo de una antología de dramaturgia emergente cordobesa

Publicar en este caso, es parte de documentar. Nos acercamos, miramos, exploramos, conocemos, investigamos, recuperamos, ordenamos, clasificamos, guardamos, mostramos, pensamos... y seguimos buscando, viendo, recuperando, difundiendo. (...). Esto significa trabajar para la inscripción de marcas (rastros) que permitan la reconstrucción a futuro de los hechos escénicos contemporáneos.<sup>17</sup>

Se destaca más el trabajo del antólogo-investigador, quien más allá de discutir la naturaleza de los materiales reunidos y el carácter del conjunto, el proceso de composición dramática o la relación texto-escena, pasa a aludir a la misma hechura de la antología y a exhibir algunas de las condiciones de su propio trabajo. No todas; los antólogos suelen reservarse algunos aspectos de esa labor preservando el efecto de cohesión y de totalidad de la antología. En efecto, el pacto de lectura determina que el lector aborde el género con expectativas de calidad e interés por la novedad, pero también de coherencia y sentido global. Por lo que toda antología sólida (aquí podrían matizarse las antologías literarias de aquellas conformadas prioritariamente bajo criterios de marketing) debería suponer transparencia en su constitución y un correlato entre lo que los paratextos anuncian, y el texto.

---

<sup>15</sup> Vera Méndez, 2005. ob. cit.; Sanzana, 2008, ob. cit.

<sup>16</sup> Cfr. Halac, Geirola y Obersztern, ob. cit.

<sup>17</sup> Halac, ob. cit.; p. 9-10.





Como una cajita de música que guarda el aire de una época, la antología atesora el material simbólico de una literatura nacional. Es región y mapa a la vez. Las antologías más interesantes le revelan a un lector curioso autores y textualidades por investigar y conocer; las más logradas pueden satisfacernos estéticamente como un todo, difuminado su efecto de fragmentariedad reunida. Al lector neófito la antología le promete un consumo rápido, al iniciado se le presenta como un casi obligado ejercicio de impugnación, una invitación a la detección de las ausencias o arbitrariedades que convierten al género, según Borges, en sumamente vulnerable. Las antologías teatrales guardan relación con un territorio espectacular, que es evanescente. Tienen una dimensión pragmática, si contienen textos no estrenados, se constituyen en una invitación a la puesta en escena, y si las obras han sido estrenadas, oficia como invitación a nuevos montajes. Pero también se convierten en museo que refiere a un pasado escénico efímero -remoto o próximo-, que la antología historiza en su gesto taxidérmico, conservando en su registro una parte de materiales heterogéneos difíciles de archivar, nombrados allí parcialmente.

[llrimoldi@yahoo.com](mailto:llrimoldi@yahoo.com)

**Abstract:**

This essay addresses the field of anthology as a phenomenon closely linked to the literary canon and tradition. In it, corpus, canon and tradition intertwine selecting, preserving and simultaneously highlighting specific writers and texts. Thus, the anthology helps to establish an interpretive community, and becomes the ideological and cultural mirror of a society self-proclaimed as an internal and defined space. The anthology gathers then the stories or chronological descriptions of the blossoming, peak and decline of the choice of authors and works.

**Palabras clave:** antología, literatura dramática, canon, tradición.

**Keywords:** anthology, dramatic literature, canon, tradition.